

Red íncola: una experiencia de colaboración intercongregacional

Alberto Ares Mateos, SJ

Director del Jesuit Refugee Service (JRS) de Europa. Bruselas

Eduardo Menchaca Ponce de León

Coordinador de la Fundación Red Íncola. Valladolid

Introducción

Hace justamente veinte años se comenzó a fraguar en Valladolid la **Red Íncola** (<https://redincola.org>). Un trabajo conjunto entre varias congregaciones religiosas e instituciones para dar una respuesta unida al, entonces, reto inminente de la llegada de personas migrantes a la ciudad del Pisuerga. Los primeros programas, como el Hogar *Vicuña*, *Calor y Café* o el *Hogar Pax*, veían la luz como respuesta individual a una realidad que hoy en día sigue siendo de actualidad.

Pocos años después se constituyó formalmente como Asociación, en cuanto entidad sin ánimo de lucro orientada a apoyar a las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, figurando inscrita en el correspondiente Registro de Castilla y León con fecha 2 de junio de 2006. Por aquel entonces, nueve organizaciones se comprometieron en el desarrollo de los programas: Religiosas de María Inmaculada, Esclavas del Sagrado Corazón, Compañía de Jesús, Carmelitas de la Caridad Vedruna, Hijas de la Caridad, Religiosas Filipenses de la Enseñanza, Asociación Oikos de Orientación, Terapia y Mediación Familiar (Dominicos), Asociación Internacional del Teléfono de la Esperanza (ASITES) y

Asociación Desarrollo y Solidaridad (DESOD). Los Hermanos Capuchinos no se integraron jurídicamente en la Asociación, sin perjuicio de su compromiso activo con ella. Todas estas entidades se pusieron de acuerdo con el deseo de trabajar unidas y hacerse fuertes en el apoyo mutuo para poder multiplicar su efecto. Siempre queriendo poner a las personas en el centro, desde una mirada integral, aportando cada cual lo que mejor sabía hacer, según sus capacidades.

Con el paso del tiempo, DESOD dejó de formar parte de la Asociación, mientras que se incorporaron la Institución Teresiana y la Compañía de María, con lo cual su número de miembros pasó a ser de diez.

Después, el 7 de febrero de 2011, se constituyó la Fundación Red Íncola, para dar mayor sostenibilidad a las actividades, ampliar su ámbito al nacional y poder incorporar nuevos espacios de actuación, si bien la asociación sigue existiendo. En el momento en que esto se escribe, el Patronato de la Fundación está constituido por ocho organizaciones, cada una con un perfil específico de colaboración, dentro de los más amplios y diversos programas puestos de marcha por Red Íncola:

- Carmelitas de la Caridad Vedruna. *Voluntariado, sensibilización y financiación.*
- Hijas de la Caridad. *Servicio de ropero, duchas y lavandería. Pisos de acogida.*
- Compañía de Jesús. *Centro intercultural Calor y Café.*
- Religiosas Filipenses. *Aula de apoyo para educación primaria.*
- Compañía de María. *Espacio de formación para la mujer.*
- Institución Teresiana. *Apoyo escolar para educación secundaria.*
- Religiosas de María Inmaculada. *Acogida y alojamiento de mujeres.*

- Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón. *Pisos de acogida.*

Además, Oikos y el Teléfono de la Esperanza continúan colaborando con la Fundación, junto con otras entidades.

En estos años de andadura, muchos han sido los aprendizajes. Queremos compartirlos a continuación con este sencillo texto, tomando como guía el quehacer de la Fundación.

FINES Y ORGANIZACIÓN

En sus Memorias de Actividades, la Fundación declara como valores propios la dignidad y la justicia, la interculturalidad, la colaboración y la coherencia. Y detalla sus fines:

- Garantizar a las personas alojamiento, manutención, ropa, calzado y un lugar de encuentro a los que tienen derecho para su promoción social y personal. Ofrecer servicios especializados para la integración sociolaboral de la población inmigrante.
- Ofrecer servicios especializados para evitar y prevenir la marginación social. Ofrecer atención especializada para las situaciones de crisis personal, familiar y social.
- Apoyo y fomento de las acciones de estudio y reflexión sobre la problemática de las personas en riesgo de exclusión social, especialmente del colectivo inmigrante. Fomento de la educación y formación para la promoción de las personas en riesgo de exclusión.
- Propiciar oportunidades y posibilidades para la inserción sociolaboral. Trabajo en red con otras organizaciones y servicios para potenciar los recursos.
- Desarrollo de acciones encaminadas a la participación, colaboración y trabajo en los distintos niveles de redes. Favorecer la integración y promover actitudes positivas de acogida.
- Sensibilización social, captación y formación de voluntarios para favo-

recer la convivencia intercultural. Colaborar con proyectos de codesarrollo y cooperación al desarrollo nacional e internacional.

- Fomento de la igualdad de sexos, la conciliación de la vida familiar y laboral y la promoción de la mujer maltratada.

De este modo, Red Íncola trabaja en el ámbito de la intervención y acción

ALGUNOS DATOS

Según la información completa disponible, referida a 2021, el pequeñísimo número inicial de trabajadores, que incluso en el año 2008 era sólo de seis, se ha transformado en un equipo de 25 personas, apoyados por 200 socios colaboradores. Y de unos ingresos que todavía en

FIGURA 1



social a través de las áreas recogidas en la Figura 1, en las que se concretan los fines estatutarios de la entidad.

Con sede central en la ciudad de Valladolid para el desarrollo de todos sus programas, mantiene también delegaciones o proyectos en otras ciudades de Castilla y León, como Burgos, Palencia y Segovia. Y en estos años pasados ha realizado proyectos en Melilla, Andalucía, Galicia y País Vasco.

2008 sólo eran de 28.000 euros, se ha pasado a unos ingresos de 607.000 euros en 2021, procedentes en algo más del 60 por ciento de la Administración Autónoma y Local, junto con las aportaciones de la Unión Europea (13 por ciento), el Patronato, los socios y los donantes (16 por ciento) e instituciones sociales diversas (10 por ciento). El total de gastos, por el mismo importe, tiene como principal partida el gasto de personal (algo más

del 76 por ciento); y en su distribución por programas destaca el gasto en actividades de acogida (36 por ciento), seguido del gasto dedicado a formación y empleo (23 por ciento), proyectos europeos (19 por ciento), infancia y juventud (13 por ciento), etc.

En el año 2021, se atendió a un total de 4.330 personas, con 913 nuevos expedientes para personas procedentes de 65 países diferentes. De ellas, 1.116 fueron receptoras de servicios básicos (alimentación, ropa, higiene, atención jurídica, etc.), 33 fueron acogidas en viviendas y 603 adquirieron competencias personales, digitales o de idioma. Por otra parte, 1.090 personas adultas y 561 menores acompañados recibieron servicios de orientación. Se otorgaron 64 becas escolares y 269 menores acompañados participaron en el programa de apoyo educativo o en actividades de ocio y tiempo libre. Las inserciones laborales logradas fueron 383, a la vez que 936 personas adultas obtuvieron formación al respecto. La especial atención a las mujeres se tradujo en la orientación de 2.663, con 197 formadas en competencias básicas y laborales, 307 receptoras de asistencia psicosocial y 254 inserciones laborales. Finalmente, se desarrollaron actividades de sensibilización con 3.194 estudiantes en 22 centros educativos, además de que 302 personas visitaron el espacio de diversidad religiosa y se desarrollaron diferentes actividades para el diálogo interreligioso.

En ese año 2021, 464 personas voluntarias —más de la mitad, mujeres— apoyaron el trabajo de la Fundación. Su intervención más destacada es en el apoyo educativo y en la organización y realización de campamentos, seguida de las actividades desarrolladas dentro de los programas de Café Solidario para personas sin hogar, formación y empleo y alfabetización de adultos.

ENFOQUE Y PRINCIPIOS BÁSICOS DEL PROYECTO

Colaboración y trabajo en común

Una de las aportaciones y novedades que ofreció la constitución de Red Íncola fue, sin duda, la colaboración y el trabajo en red. En el momento en que se comienzan a dar los primeros pasos, no había mucha experiencia de colaboración intercongregacional, por lo que Red Íncola se convirtió en uno de los referentes.

El espíritu primero fue trabajar juntos en un proyecto común en favor de los más vulnerables, intentando ofrecer una respuesta integral al creciente flujo migratorio de inicios de este siglo. Cada institución tenía unas capacidades que querían poner al servicio del proyecto. Unas sabían de educación, otras de temas laborales, otras de proveer medios para cubrir necesidades básicas, otras de mediación familiar y apoyo psicológico, otras de organización de los recursos, y así unas y otras fueron sumando. Cada institución tenía grandes capacidades, pero ninguna por sí misma podía dar una respuesta integral. El sumar fuerzas e integrarlas en un proyecto común animaba e impulsaba a todos. Un trabajo abierto, comprometido, flexible, democrático y transparente.

Compromiso institucional

La estructura en red se refleja en el compromiso de las entidades para contribuir a un proyecto común y responder a necesidades concretas, sobrepasando así la iniciativa particular. Las aportaciones que realizan a Red Íncola son de diferente naturaleza: cesión de infraestructura y locales, personal, aportación de proyectos específicos de atención, etc. De forma conjunta, suponen un valor añadido y una respuesta eficaz en

cuanto a la sostenibilidad y viabilidad de la Fundación.

La persona en el centro

Otra ventaja de la estructura en red es la posibilidad de poder realizar una intervención integral a la persona. Se realiza una cobertura de las distintas necesidades de las personas, atendiendo a diversas dimensiones: necesidades básicas de manutención, vivienda, indumentaria, apoyo psicológico, formación, empleo, atención espiritual, etc. En este sentido, Red Íncola no solo realiza una aportación en cuanto al volumen de servicios, sino que otro valor añadido es la calidad. El acompañamiento personal supone no solo atender una necesidad concreta, sino apoyar, estando al lado de las personas, implicarse en la defensa de sus derechos y poniendo en valor la dignidad a su vida.

Flexibilidad y generosidad

Red Íncola se ha caracterizado por la flexibilidad para responder a los retos que se plantean en el ámbito de las migraciones; y, en general, en el campo social, mediante proyectos sólidos, acciones concretas y planes estratégicos concisos y bien trazados.

Asimismo, como todo proyecto común, las instituciones y las personas que componen la Red se definen desde una mirada amplia, que se preocupa del bien común, de las personas a las que servimos. Esta mirada y generosidad ha hecho saltar por encima de nuestras cegueras cortoplacistas, pequeños corralitos o racanerías personales, que a veces aparecen en el transcurrir de los procesos.

Presencia pública y trabajo en red

Durante los años, se han ido generando unas buenas relaciones sociales e ins-

titucionales, así como se ha ganado en presencia pública y sensibilización social. Junto a este punto, el trabajo en red se concibe no solo de forma interna (entre los miembros de la red), sino también *ad extra*, en coordinación con otros agentes sociales, ya sean entidades públicas o privadas, sin o con ánimo de lucro. Se intenta obtener la máxima eficacia, que surge de unir esfuerzos y sinergias cuando se trabaja en el mismo campo de actuación, participando y construyendo ciudadanía.

GRAN EQUIPO HUMANO

Un liderazgo ilusionado y competente ha ayudado a sacar a lo largo de toda su historia lo mejor de cada uno y cada una en un proyecto común, sin crisis ni espacios vacíos tanto en el órgano de gobierno (asamblea o patronato) como en la dirección (coordinación).

Unido a este punto, se ha mantenido una gerencia económico-financiera modélica, nunca funcionando por encima de nuestras posibilidades y siempre poniendo al servicio del bien común los recursos. Unas personas en la gestión, tanto de la oficina central como en los recursos/programas, caracterizadas por la entrega, la competencia, la disponibilidad y la profesionalidad.

Mención especial merece el voluntariado, como un pilar fundamental en la red que se ha ido tejiendo durante estos años. El equipo de voluntariado de Red Íncola es comprometido y se ha mantenido en número y calidad a lo largo de todos estos años.

Nuestros voluntarios son ciudadanos activos; y ocupan un lugar central en la consolidación de la comunidad. El voluntariado proporciona a las personas un entorno en el que pueden participar y contribuir a mejorar la situación, fomentar la solidaridad social, potenciar el capi-

tal social y aumentar la calidad de vida dentro de la sociedad vallisoletana. Son un medio de inclusión y de integración social.

Sin las más de 400 personas voluntarias, no seríamos capaces de prestar los servicios en los diferentes programas. Sin ellas no podríamos atender a cada uno de los menores que llegan a nuestros programas de apoyo escolar y ludoteca, ni a las madres de estos niños que van a clase de castellano, o a las personas que cada tarde pasan por el centro intercultural Calor y Café, o a las personas sin hogar.

También, consideramos que nuestro programa de voluntariado alcanza un alto grado de eficacia para facilitar la convivencia intercultural en relación de igualdad. Cada persona aporta lo mejor de sí misma para el éxito del proyecto. Se ponen en valor tanto la experiencia, valores y formación de los mayores como las ideas, conocimientos y vivencias de los más jóvenes.

UNA FE QUE HACE JUSTICIA

En Red Íncola, la mirada inclusiva e intercultural aflora en el seno de las organizaciones que componen la organización, como una respuesta que brota de nuestra fe y compromiso.

En la familia que compone Red Íncola hay personas católicas, musulmanas, protestantes, ateas, agnósticas, entre otras. Enriquecen y buscan la verdad, soñando en la construcción de una sociedad más justa y habitable para todos. Las instituciones que formamos la Red, desde esta mirada inclusiva, somos deudores y sentimos una fuente en el evangelio y en el humanismo cristiano.

Una armoniosa relación de todos estos elementos que configuran nuestras buenas prácticas ha hecho posible el nacimiento, el desarrollo, la implantación

de Red Íncola a lo largo de todos estos años, posibilitando que se encuentre ahora en una posición de privilegio para afrontar nuevos retos.

Para la mayoría, el mayor logro sería la eliminación de la pobreza, y por tanto que no hiciera falta ninguna ONG. Esta utopía se enfrenta a la complejidad social, la manifestación de nuevas necesidades, el aumento de las desigualdades sociales y del número de personas que se encuentra en situación o riesgo de exclusión social.

A esta situación se suma la reducción de la financiación para las entidades del Tercer Sector, tanto procedente de la administración pública como de las organizaciones privadas, y la creciente competencia con el sector empresarial.

Ante este escenario, ¿cuál es el papel de Red Íncola y los retos a los que se enfrenta?

DESAFÍOS DE FUTURO

Alianzas estratégicas e iniciativas conjuntas

El panorama de los próximos años pone de manifiesto que una de las claves para la supervivencia y fortalecimiento de las ONG y entidades sociales es la colaboración.

Como organización configurada en el trabajo en red, uno de los papeles que puede desarrollar Red Íncola es ser líder de iniciativas compartidas y crear nuevas alianzas estratégicas.

En este sentido, el crecimiento en el ámbito nacional y europeo es una de las oportunidades que se ha comenzado a explorar en los últimos años. Y puede potenciarse a través de la colaboración y la creación de proyectos conjuntos, allí donde ya están actuando las entidades miembros del patronato, u otras entidades que puedan ver en Red Íncola una fortaleza.

En este punto no podemos olvidar el reto de seguir mejorando nuestra propia articulación como entidad y la participación en plataformas. Una Red Íncola más unida y consolidada.

Impacto, calidad e innovación en la intervención

Uno de los desafíos que tiene Red Íncola es responder de forma eficaz a los cambios que se produzcan en la sociedad, para así poder tener un mayor impacto. La flexibilidad, la creatividad y la mejora de la gestión serán algunas de las claves para superar las dificultades que aparezcan.

En relación con la gestión, durante el año 2021 Red Íncola ha recibido el Certificado del Sistema de Gestión de Calidad según la Norma ISO 9001:2015. Esto supone el reconocimiento, por parte de una entidad internacionalmente acreditada (la International Organization for Standardization, ISO) de la buena gestión de los servicios en sus distintas áreas operativas, así como en las relaciones con las personas usuarias, la planificación y el control de las prestaciones. Pero es necesario seguir mejorando en el sistema de calidad e incorporando métodos innovadores, aprovechando la dimensión tecnológica. También será importante para la mejora continua la formación del equipo humano, tanto del profesional contratado como del voluntariado.

En cuanto a los programas, el reto está en especializarnos en un *know how* o modo de hacer propio. Seguir realizando la acogida y atención a necesidades básicas, poniendo en el centro a la persona, y realizando un acompañamiento más profundo, para dar una respuesta más precisa. En este sentido, habrá que hacer valer la importancia de la calidad y no de la cantidad, poniendo el peso en el proceso y los itinerarios.

Participación ciudadana en Red Íncola

La participación ciudadana en la entidad se manifiesta en el voluntariado y en la implicación de las personas participantes en la organización de la entidad.

Uno de los retos es mejorar la participación de las personas beneficiarias de Red Íncola. Empoderarlas para que sean uno más en las aportaciones y decisiones sobre el funcionamiento de los programas, a través de un consejo de participación.

En relación con el voluntariado, hay que seguir realizando esfuerzos para mantener un voluntariado comprometido y que sea activo en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Asimismo, relacionado con el punto anterior, convendría implicar en el voluntariado a personas de origen migrante o que hayan sido participantes de los programas de la Red.

Sostenibilidad financiera

Otro de los desafíos que tenemos las ONG es lograr una mayor diversidad de fuentes de financiación, para conseguir la estabilidad económica y financiera. La dependencia de las entidades respecto de la financiación pública es una debilidad, como se ha manifestado en los años de recortes presupuestarios en la administración central, autonómica o local. Se deberá incidir en la captación de fondos privados, promover el apoyo de las empresas a través de la responsabilidad social corporativa y potenciar las campañas de socios y donantes.

Nuevos ámbitos de intervención

Desde los orígenes de Red Íncola, se ha visto una evolución sobre el ámbito de intervención. Es un hecho que ya no atendemos exclusivamente a personas

extranjeras. Las personas nacionalizadas en los últimos años siguen teniendo dificultades y son excluidas por la circunstancia de tener un origen inmigrante, a pesar de ser ya españolas, y, por tanto, siguen acudiendo a los diferentes programas de Red Íncola. Y, en el trabajo de calle acompañando a personas sin hogar a través de Café Solidario, se atiende a personas sin hogar españolas, que demandan de Red Íncola el apoyo a través de otros programas. Por otro lado, para alcanzar el objetivo de promover una sociedad intercultural y la implicación de las personas inmigrantes en la comunidad, es necesario abrir la participación, para crear espacios de convivencia y rea-

lizar una intervención socio-comunitaria en los barrios. El reto está en saber atender a cualquier persona que se encuentre en vulnerabilidad efectuando un equilibrio entre la especialización y los programas universales.

Terminamos. Esto ha sido un resumen de algunos de los aprendizajes y la historia de estos años de trabajo al lado de nuestros nuevos "vecinos" —Íncola, en latín, quiere decir habitante, morador—. Los hemos presentado desde la memoria agradecida a tantos colaboradores y colaboradoras que han hecho posible acompañar a más de 40.000 personas en todo este tiempo; y que quieren seguir construyendo la hospitalidad día a día.

